

Proy. Ley Org. de la FF. AA. pag 12

La Semana

Montevideo, del 18 al 24 de enero de 1986 - Año 7 - N° 353

de EL DÍA

Cita en Guatemala

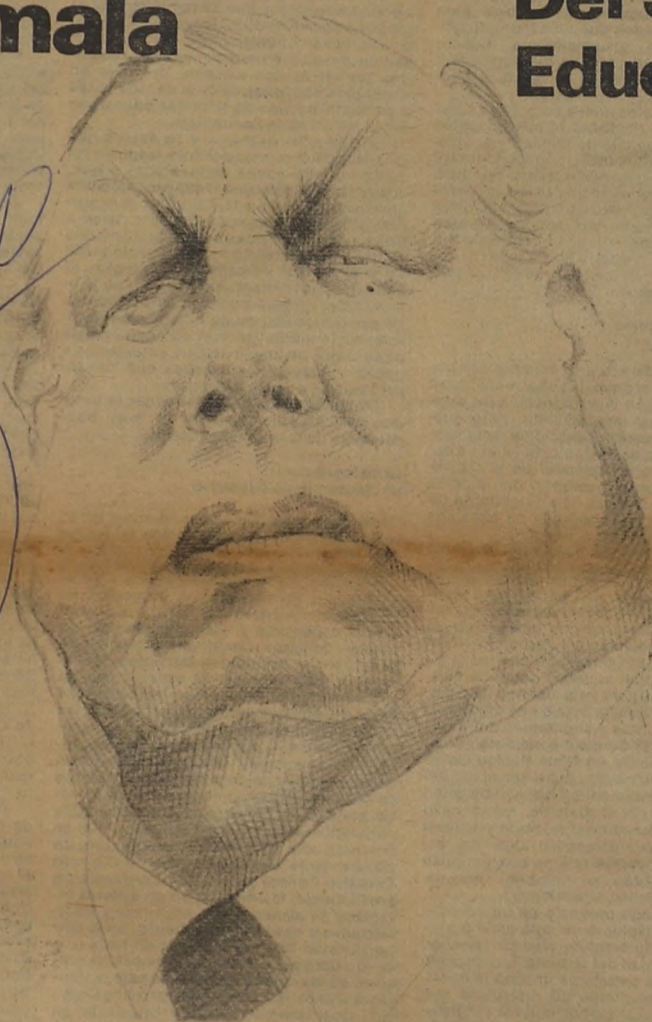
Documento

Reforma Curricular Del Sistema Educativo Nacional

Votantes de U.S.A.
pag 11

✓ Declaración
de
Caraballeda
(16)

Concertación
vs.
Confrontación
(10 y 11)



✓ Luis Alberto
Sánchez,
un Premio
Para América
(13)

Dahd Sfeir
"Esas
Locuras
Divinas"
(14)

Opinión

Regocijo Democrático y Americanista

Dos acontecimientos singulares han tenido lugar en estos días los cuales nos dan la imagen de la proyección que va alcanzando un continente en vías definitivas de afianzamiento democrático, al igual que el protagonismo dinámico desplegado por nuestro país en el concierto americano.

Por un lado, la asunción de Vinicio Cerezo en Guatemala que significa el principio del fin para un dilatado período de arbitrariedades e inestabili-

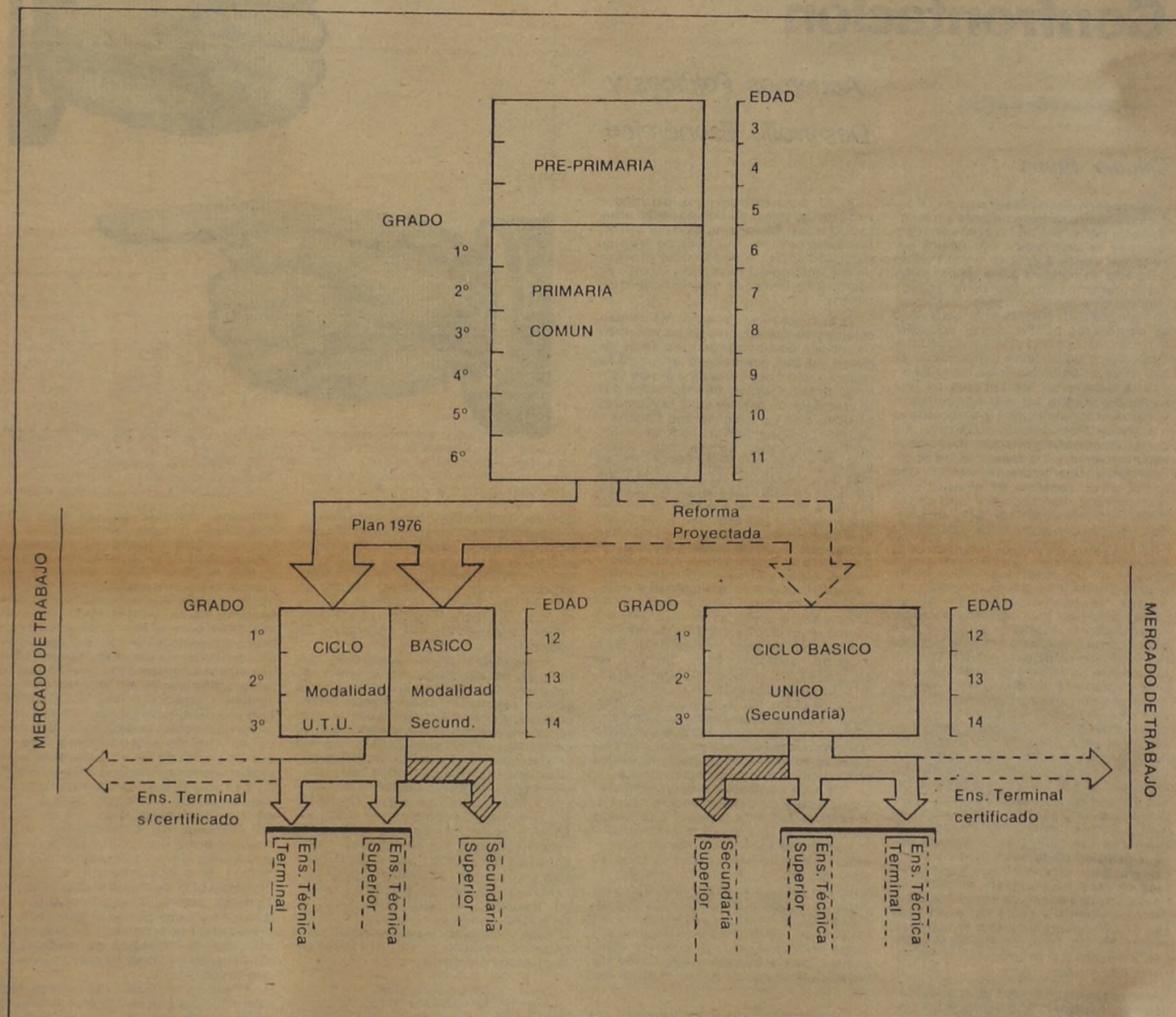
dad crónica, bajo el imperio de las armas y el amparo externo; por otro la Declaración de Caraballeda en la cual se confirma el esfuerzo pacificador de las negociaciones impulsadas por los Grupos Contadora y de Apoyo, y que obtuvo en ocasión de la cumbre regional en Guatemala la aceptación de los países centroamericanos, transformándose en el disparador para consolidar el proceso de paz, seguridad y democracia a que aspiran los pueblos de América Central.

En ambos escenarios, Uruguay fue protagonista de primera línea. Por intermedio del Dr. Enrique Tarigo, y una delegación multipartidaria, se transmitió el mensaje de solidaridad democrática del pueblo uruguayo al nuevo emprendimiento libertario que legítimamente han elegido los guatemaltecos. Nuestro vicepresidente fue además factor catalizador para ese encuentro regional de presidentes el cual, en un desayuno de trabajo, reunió entre otros nada menos que a

Daniel Ortega y Napoleón Duarte.

En cuanto a la declaración, Uruguay como integrante del Grupo de Apoyo e impulsor de varias iniciativas por intermedio de nuestro canciller también desplegó un papel activo acorde al cabal sentido político regional que es el estilo de nuestra política exterior desde el 1° de marzo.

Dos motivos pues de regocijo democrático y esperanza americanista.



(8) Actas del Consejo Central Universitario e Informe del Rector a la Sala de Doctores. Montevideo 1859.

(9) Colección Clásicos Uruguayos. Vol. 51. Obras Pedagógicas. "La Legislación Escolar". Tomo I, pág. 195. Mvdeo. 1964.

(10) "Proyecto de Organización de la Sección de Estudios del Ateneo del Uruguay". Montevideo 1880, pp. 8 y 9.

(11) "Memoria" Obra citada. pp. 34 a 38.

(12) ARDAO, María Julia. "Alfredo Vásquez Acevedo. Contribución al estudio de su vida y de su obra". Tomo II. El Fiscal y el Jurista. El Rector y el Pedagogo. Apartado de la Revista Histórica. Tomos XXXVII y XL. Mvdeo. 1970, pp. 302 y 303.

(13) Enseñanza Secundaria. Reforma y plan de Estudios 1963. Montevideo, 1963, pág. 35.

(14) Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social: "Informe sobre el Estado de la Educación en el Uruguay. Plan de Desarrollo Educativo". Tomo segundo. Montevideo 1966, pág. 192.

(15) UNESCO CEPAL PNUD: Proyecto de Desarrollo y Educación en América y El Caribe. Vol. 3. Argentina 1981, VII 2.

(16) Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social "Informe sobre el Estado de la Educación en Uruguay" Cit Tomo segundo pág. 193.

(17) Antonio M. Grompone: Conferencias Pedagógicas, Máximo García Ed. Montevideo 1930, pp. 67 y 93.

(18) Síntesis General. Vol. III pág. VII 7.

(19) Ministerio de Educación y Cultura, Organización de los Estados Americanos:

Desarrolló del Currículum. Montevideo 1975, pág. 83.

(20) Ministerio de Educación y Cultura, Organización de los Estados Americanos: "Desarrollo del Currículum. Ciclo Básico." Montevideo, 1975, pág. 83.

(21) Véase: Zanotti, L. J. "Los objetivos de la Escuela Media", Buenos Aires, 1980, págs. 44 a 47.

(22) Rodrigo Vera Godoy. Disyuntivas de la Educación Media en América Latina. Obra citada.

(23) "A dónde va la educación", Ed. Teide. Barcelona, 1974.

(24) Hilda Taba: Elaboración del Currículo. Argentina, 1983, Pág. 355.

(25) Jean Piaget: "Psicología y Pedagogía". Ed. Ariel. Barcelona, 1973. Página 200.

(26) Lauro de Oliveira Lima: "Educar para la comunidad". Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1971.

(27) Pierre Furter: Educación y Vida. Ed. Humanitas. Buenos Aires, 1972.

(28) En este punto se recogen algunas propuestas del Informe que sobre "Criterios básicos para la reforma de Programas" produjo el Planeamiento Educativo del Consejo de Educación Secundaria. Las mismas figuran entre comillas en el texto.

(29) Informe "Criterios básicos para la reforma de Programas". Planeamiento Educativo del Consejo de Educación Secundaria, 1985.

(30) Enseñanza Secundaria: "Reforma y Plan de Estudios 1963". Montevideo, 1963, Pág. 64.

Concertación Versus Confrontación

Acuerdos Políticos y Desarrollo Económico

Claudio Rama

La conveniencia para el país de un gobierno acompañado de un acuerdo político nacional fue una de las primeras resoluciones de orientación de política por parte del Poder Ejecutivo y del Partido Colorado. El objetivo era preciso: evitar los enfrentamientos que en el pasado condujeron a dinámicas políticas y caminos sin salidas. Mas aun, la necesidad de un acuerdo político era un requisito indispensable para la primera etapa de la transición a un sistema democrático ya que la experiencia histórica nacional indicaba claramente los peligros de una pugna distributiva signada por enfrentamientos entre sindicatos y empresarios o entre sectores rurales y urbanos, los cuales en otros tiempos contribuyeron al estancamiento y a la inestabilidad política y social. Una creciente conflictividad social en un contexto de estancamiento económico y marcados por una pugna distributiva irracional con más finalidades políticas que económicas, tendería a afectar negativamente la estabilidad del incipiente sistema democrático. Pero además de un acuerdo político, se requería conjuntamente la creación de nuevos mecanismos y hábitos de racionalización de los conflictos sociales, no sólo con el objeto de impulsar más eficazmente una amplia serie de necesarias reformas sociales y económicas, sino por cuanto, tarde o temprano al estar prácticamente agotados o inexistentes los viejos mecanismos amortiguadores, la inflación tendería a acelerarse y la capacidad del Estado de actuar como una instancia arbitratriz de las diferencias entre grupos y sectores se debilitaría. Con ello sería el propio régimen democrático el que vería afectadas sus bases de legitimación. Sin embargo, evitar la polarización social no remite sólo a la generación de mecanismos de racionalización de los conflictos, o sea de democratización de la estructura de la sociedad, sino que implica además —y fundamentalmente— un alto nivel de cultura política democrática por parte de los diversos grupos y sectores, expresada ella en un compromiso con el mantenimiento de las instituciones democráticas, así como con un proyecto de acción política de mediano plazo.

La necesidad de establecer acuerdos políticos nacionales no busca sólo permitir un funcionamiento eficaz, fluido y democrático en el ámbito político, sino que es también un prerrequisito para el mejoramiento de las condiciones económicas del país.

Únicamente si la asignación de recursos presupuestales tanto públicos como privados se realiza en función de un amplio acuerdo social y político que asegure inversión hoy para repartir riquezas mañana se podrá asegurar una reactivación y que además se transforme en un crecimiento económico sostenido. Nunca será suficientemente repetido la aseveración de que no hay desarrollo sin paz social, así como tampoco paz social sin desarrollo. En tal sentido, tres son los requisitos que podemos destacar desde el ámbito político y social para un crecimiento económico.

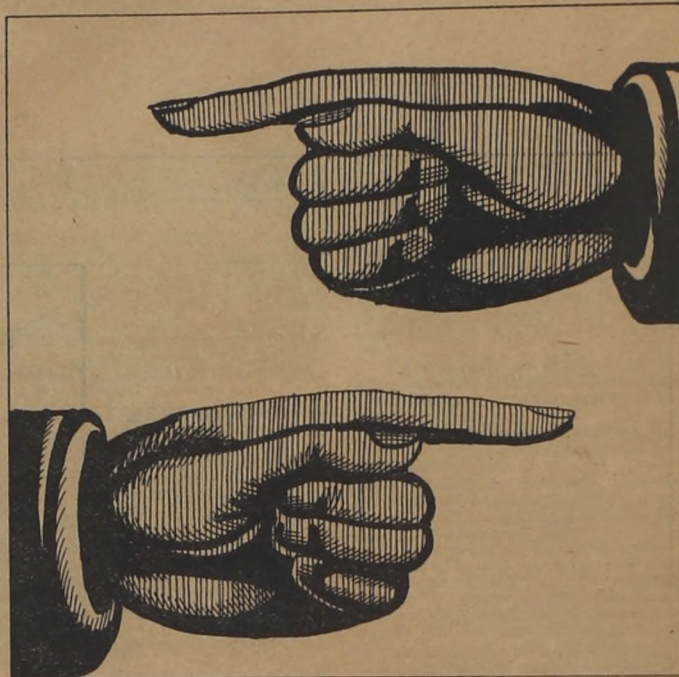
1) El desarrollo implica estabilidad económica, tomando con especial atención la tasa inflacionaria, esto por cuanto la inflación es una expresión de las pugnas distributivas cuando no se produce un crecimiento del producto y cuando se acerca a los límites de una redistribución interna.

2) El desarrollo necesita estabilidad política y social. Además de las enormes necesidades acumuladas durante el régimen militar, además de una cultura política radical por parte de algunos sectores de la oposición muy marcados por la ideología de los sesenta hay causas estructurales en Uruguay que tienden a generar una inestabilidad en los ámbitos políticos y sociales. En el ámbito político puede hacerse referencia a la Ley de Lemas que, si bien da fuerza a los partidos políticos en campaña electoral, no tiene la misma efectividad a la hora de facilitar el ejercicio del gobierno; por su parte, en el ámbito social —entre otras— podemos destacar la existencia de un amplio tejido social en nuestro país el cual requiere de una sólida cultura política democrática: cuando casi todo el mundo está organizado, la sociedad llega a un punto tal en que no se puede hacer casi nada sin acuerdos políticos y sociales duraderos. Los diversos grupos, dotados de un fuerte poder sectorial, pero limitado en perspectiva nacional, encuentran más fácil vetar las proposiciones de otros grupos que llevar adelante alguna política positiva propia. Esto además de que empuja al sistema político e imposibilita la conformación de proyectos nacionales dotados de viabilidad social e incentiva el oposicionismo como praxis política.

3) En un contexto de estancamiento económico y de transición democrática, la rentabilidad está sujeta a una fuerte contradicción que requiere una cuidadosa política de equilibrios. Por un lado se requiere el incremento de los salarios reales, en tanto que por la otra se requieren niveles de rentabilidad que aseguren la recuperación de los montos de inversión. Un mero cambio arbitrario en los precios relativos no aportará una solución definitiva a esta contradicción; incluso puede incentivarla a través de brotes inflacionarios entre los diversos agentes económicos.

REFORMA Y CONCERTACION

El reformismo como objetivo fundamental de la sociedad es consustancial con la existencia de un amplio nivel de consenso social, y requiere para su aplicación una cuidadosa política de equilibrios sociales. La vieja dualidad reforma-revolución, se expresa en diversas modalidades de gestión social. Al tiempo que la revolución afirma su vigencia en minorías y en tal sentido su táctica es vanguardista, foquista y coaccionante sobre el resto de la población, la reforma es consensual, unitaria y democrática. El reformismo es concordante, y requiere en forma destacada la ampliación permanente de sus bases de sustentación, la atención sensible a la opinión pública y la aplicación de políticas concertadas



que aunque lentas en su formulación, son permanentes en vigencia en el camino de la reforma social. Por eso el reformismo es consustancial al Parlamento en la medida que en él se encuentra expresada toda la sociedad. Por ello es que no hay régimen reformista —en el mundo— sin la plena vigencia de la institución parlamentaria y la separación de poderes.

Inversamente no hay revolución con régimen parlamentario. En Uruguay, el Batllismo es históricamente, la filosofía política reformista, concordante y consensual, y por ello es que pudo promover las transformaciones sociales que se produjeron en la República. Sólo cuando el sistema se polarizó —en parte por influencias externas— es que tanto la reforma como el propio Batllismo, se paralizó. Ambas cosas fueron conjuntas tanto por su existencia como por su ausencia. Además, el reformismo en la medida que es concordante, no se produce sin el apoyo de las grandes mayorías, e inclusive sin tomar en consideración los propios intereses de los afectados. Es el caso típico de una política de corte democrático donde el resultado no es del tipo de suma cero; o sea no ganan unos porque pierden otros, sino que todos ganan o todos pierden.

DE LA CONAPRO AL PARLAMENTO

La unidad de las fuerzas democráticas, la realización de un difícilísimo acuerdo político con los militares y la lucha cotidiana contra la dictadura militar fueron las claves fundamentales que permitieron una transición pacífica hacia la democracia. La Concertación Nacional Programática que funcionó durante el año 1984 fue la expresión de esa amplia unidad nacional, que por encima de las grandes diferencias doctrinarias, busco levantar banderas y propuestas concertadas para toda —o casi toda— la población. La CONAPRO tuvo vigencia hasta la instalación del Parlamento cuando luego de más de una década de disolución, comenzó a cumplir sus funciones específicas, algunas de las cuales se venían realizando en el marco de la Con-

certación. Además de constituir una instancia de negociaciones políticas, de formulación de propuestas concertadas y de conformación de puntos de vista comunes, la CONAPRO cumplió un eficaz papel civilista en el traspaso del régimen militar al gobierno democrático. La desaparición de la Concertación Nacional Programática y la aplicación estricta de la Constitución del 67 con la plena vigencia del Poder Legislativo, tienen entre una de sus explicaciones fundamentales la no conformación de un gran acuerdo nacional. Expliquémonos, la CONAPRO tuvo una destacada función política en la lucha final contra la dictadura, al promover un nivel de entendimiento y de acciones encaminadas a restaurar el sistema democrático y darle al país una salida para su crisis a partir de formular algunas propuestas de consenso, ganara quien ganara en las elecciones. Sin embargo, tal esquema de entendimiento o de acuerdo entre las fuerzas políticas sólo podía tener vigencia y continuación en el tiempo, si el gobierno que se hubiese instalado el 1º de marzo hubiera sido fruto de un gran acuerdo nacional o si los diversos grupos hubieran aceptado, reconociendo la existencia de mayorías y minorías, la formación de un Gobierno de Acuerdo Nacional tal como planteó el presidente electo.

El esquema de acuerdo político, tenía como falla su propia virtud, resultaba tan unitario y concertante que no interiorizaba estructuralmente la existencia de mayorías y minorías, como si acontece en el Poder Legislativo. El esquema de la CONAPRO implicaba necesariamente que todos y cada uno de los participantes en las mesas de negociación tenían un poder de veto sobre los demás al ser consensual, lo cual determinó que muchos de los temas fundamentales no fueran tratados, dadas las normales diferencias —ya que por algo son partidos o agrupamientos políticos distintos— o que muchos de los documentos emanados tuvieran un conjunto de contradicciones fruto de la diversidad de posiciones. Sin embargo la Concertación no mantuvo su vigencia como instancia de diálogo y de negociación, solamente porque fue sustituida por el Parlamento, ni porque tal

Lengua de Hablar y Lengua de Saber

Por Uslar Pietri

En una reciente publicación de la UNESCO se afirma que los latinos representarán para el año 2000 una sexta parte de la humanidad. Bajo este elástico calificativo quedan comprendidas las principales lenguas neolatinas: español, francés, portugués, italiano y rumano. De estos 984 millones de seres 403 hablarán español, es decir que de cada cien habitantes del planeta para entonces muy cerca de siete hablarán español.

Es una cifra significativa y que llama a la reflexión de cualquier forma en que se la quiera ver. El estrecho parentesco cultural de los países de lenguas neolatinas y el más estrecho aún de los hispanoparlantes y de los luso-parlantes anuncian inmensos conjuntos de gran homogeneidad cultural para esa ya tan cercana fecha del año 2000.

BLOQUE LINGÜÍSTICO

Semejante bloque lingüístico será uno de los más difundidos e importantes del mundo. Para la comunicación, para los negocios, para la difusión de ideas e informaciones no se podrá prescindir de esa inmensa familia lingüística y dentro de ella, particularmente, de los que hablamos español como lengua materna.

Es un viejo y muy desfigurado tema el de la importancia relativa de las lenguas con respecto al presente y al futuro. En el mundo, estiman los lingüistas, se habla entre cuatro y cinco mil lenguas. Desde luego, no son equivalentes, difieren profundamente en el valor de comunicación, lo que se habla o se escribe en alguna de esas lenguas más aisladas tiene muy pocas posibilidades de alcanzar un sector importante de la humanidad. No es lo mismo, desde el punto de vista del poder de comunicación, expresarse en un idioma indígena de la Amazonia que en inglés.

Esto nos lleva forzosamente a considerar si el aspecto cuantitativo es el más importante en relación con la importancia de una lengua determinada. Desde luego que es importante el número de seres que la hablan. Según esas cifras su valor de comunicación aumenta o disminuye. El naufragio que lanza un mensaje en una botella al mar tiene más posibilidades de ser salvado si lo escribe en una de las tres o cuatro lenguas más habladas del mundo.

En cierto sentido, todos somos naufragos que lanzamos un mensaje al mar de la humanidad o al del tiempo. ¿A cuántos podremos alcanzar con él? A muchos más si escribimos en inglés, en español, en francés, o en alguna otra de las pocas lenguas de difusión universal que si lo hacemos en un idioma circunscrito a las fronteras de un solo país. Pero habría que preguntarse también qué clase de comunicación puede lograrse en una lengua dada. Aquí entramos en el mucho más oscuro y difícil campo de la dimensión cualitativa.

Hay un cierto grado de comunicación superior que es el que se relaciona con la ciencia, la literatura, el pensamiento creador, los saberes vivos y progresivos que no dependen directamente del número de personas que habla una lengua. En la Edad Media la inmensa mayoría de la gente hablaba en las lenguas vulgares, que eran locales por su naturaleza y poco ricas en contenido de información superior. La casi totalidad de las poblaciones se expresaba en su lengua local para la vida ordinaria, pero el pensamiento y el saber superior se transmitían en latín, que ya era una lengua muerta que nadie empleaba para los menesteres de la diaria comunicación. Las vulgares

eran las lenguas de hablar, pero el latín era la lengua del saber.

SABERES Y TECNOLOGÍAS

Si fuéramos a clasificar las lenguas por su capacidad de informar sobre el conocimiento más actual y avanzado, entraríamos en un terreno resbaladizo y muy propicio a la arbitrariedad de las opiniones, pero sin embargo, no podemos ignorar que no todas las principales lenguas modernas más extendidas ofrecen la misma posibilidad de información elevada. Una cosa es la extensión de una lengua y otra su contenido de información actual. El mundo asiste, en este final de siglo, a un desarrollo exponencial y múltiple de los saberes y de las tecnologías. Todo ello significa innumerables voces nuevas para designar nuevas cosas y nuevas funciones. Algunos lexicógrafos han calculado que la sola actividad de la NASA, el brazo aeroespacial de Estados Unidos, ha creado cerca de diez mil neologismos para poder nombrar y expresar todas las novedades inherentes a su acción y desarrollo. El vocabulario en continuo crecimiento, de la moderna ciencia y tecnología representa en número de voces nuevas tanto como un tercio del número de palabras que formaban el diccionario de una lengua moderna para comienzos de este siglo.

NUMERO Y VALOR

Sería equivocarse gravemente pensar que todo el valor de una lengua depende del número de los que la hablan, que desde luego es un factor muy importante, sin tener en cuenta que hay otros valores acaso más decisivos, que es el que se relaciona con su capacidad de contener y transmitir el creciente volumen de los nuevos saberes.

El inmenso poder que hoy alcanza la lengua inglesa se debe no solamente a que es una de las más extendidas, como lengua materna y como lengua de comunicación, en todo el planeta sino, acaso más, a que su éxito contiene todo el volumen del saber actual y de sus desarrollos más avanzados. No se exagera si se dice que el progreso científico y tecnológico de hoy habla inglés. Se ha convertido así esta lengua no solamente en la más hablada, sino en la principal lengua del saber.

Es desde este punto de vista que hay que pensar en el destino de nuestra lengua española, muy rica, muy antigua, muy cargada de historia, cultura y belleza literaria pero, ciertamente, en retraso para expresar todo lo que en inglés se expresa hoy sobre ciencia y tecnología.

REFLEJO SOCIAL

La lengua no es un cuerpo extraño a una sociedad sino su reflejo mismo. Poco haríamos con traducir mal que bien vocabularios que nadie parece necesitar, lo que importaría es otra cosa, poner nuestros centros de búsqueda y difusión del saber a la altura de los que existen en los principales países anglosajones. Poco tiene esto que ver con la extensión de una lengua. El alemán o el sueco no están retrasados en estos aspectos con respecto al inglés a pesar de que son lenguas habladas por poblaciones relativamente poco numerosas.

Para que una lengua llegue a expresar adecuadamente el adelanto científico y tecnológico del mundo actual es necesario que sea el vehículo de comunicación de una colectividad que participa plenamente en ese proceso avanzado de búsqueda y creación de la ciencia de hoy y de mañana. EFE

Luis Alberto Sánchez, un Premio Para América

"Presentar a Luis Alberto Sánchez a los lectores de EL DÍA es innecesario. Semanalmente sus páginas recogen alguna colaboración de este intelectual peruano que hace ya tiempo que forma parte del orgullo cultural de nuestro continente". Con estas palabras encabezaba nuestro director Jorge Otero Menéndez una entrevista con este humanista integral que ocupó más de una página de la edición del 14 de julio de 1983.

Hoy, Luis Alberto Sánchez, que cada año suma dos o tres títulos a los más de cien que componen su extensa producción intelectual, es el primer vicepresidente de la República y presidente del Senado de Perú, en tanto que principal personalidad histórica del gobernante partido APRA.

Todos estos elementos fueron considerados por el eminente profesor y doctor Joaquín Ruiz Jiménez, defensor del pueblo español, para proponerlo como candidato al premio "Libertad" que, por primera vez, entregará la Fundación Principado de Asturias en ocasión de la mayoría de edad del infante don Felipe de Borbón, heredero de la corona española.

Rector de la Universidad Mayor de San Juan Marcos de Lima, Luis Alberto Sánchez nació con el siglo, el 12 de octubre de 1900. Abogado —con estudio abierto— de profesión, ha sido diputado y senador. En 1979 tomó la presidencia de la Asamblea Constituyente de Perú—que posibilitó el tránsito pacífico y regulado del régimen militar al civil—, durante la ausencia por enfermedad de Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador del APRA, con quien fue "compañero de luchas y desvelos".

Los peruanos los consideran como padre de la Constitución que sustenta al actual régimen democrático. Ensayista, historiador y hasta traductor en los difíciles tiempos de persecución política, posee una lucidez y dinamismo admirables, a pesar de la paulatina y progresista pérdida de la vista.

Su estudio de la literatura hispanoamericana le ha dado renombre universal. Ha dictado cátedra en 12 universidades de Europa y América y figura como miembro de las Academias de Historia y de la Lengua de su país, además de ser el columnista en la prensa peruana y latinoamericana.

Su presencia, experiente y profunda, le da un sólido sustento a la juventud y el empuje del presidente Alan García, del cual se lo considera su brazo derecho.

DEMOCRACIA Y SOCIEDAD

"...democracia no es un sistema sino un modo de vivir y de pensar", señalaba en la histórica entrevista a EL DÍA, de 1983. Si la gente no actúa y piensa democráticamente puede haber todos los sistemas democráticos que se quieran pero no sirven para nada".

Ante la imputación de que el apremio no pocas veces ha actuado contra sus expresadas convicciones, Luis Alberto Sánchez hace una acalorada defensa de lo pragmático de la política.

"Lo curioso es que esas imputaciones, que no son inexactas pero que no implican renuncias, se podrían aplicar en varios casos. Por ejemplo ¿Stalin y Hitler renunciaron a sus ideologías cuando firmaron el pacto de 'no agresión' en 1938? Yo creo que no. Fue un pacto político. Lo político no compromete ideologías. Lo político es pragmático, fundamentalmente... La ideología sólo se compromete cuando hay realmente una alianza fundamental y ni aun así porque el Frente Popular aparentemente no



comprometió las ideologías aunque de hecho se coloca a los partidos que se juntan en él en un peligro de absorción por el partido comunista, que siendo un partido nacional de un Estado totalitario y mundial, obedece a consignas que están por encima de los hombres, mientras que los otros partidos obedecen a consignas relacionadas con los hombres, lo cual les da mucha viveza pero mucha fragilidad y sobre todo menos estabilidad, creo que sobre eso no hay nada".

"Concretamente en el caso de Odría, Belaunde llamó a Odría para tener una mayoría parlamentaria con él, y Odría no quiso hacerlo con él, se necesitaba controlar el gobierno, hubiera sido una cosa como ahora (1983). No nos comprometió a nada, absolutamente y disintimos muchas veces con él. Nadie podría haberse ofendido más con Odría que nosotros. Haya fue declarado indigno de la ciudadanía peruana, por Odría. No le importó eso, le importaba la cuestión nacional, que es una cuestión que hay que aprender a sentir".

"En cuanto a los militares no ha habido ningún pacto, lo que hubo fueron conversaciones con todos los partidos. Era para salir. Lo haríamos 200 veces si fuera necesario. Yo lo haría mil veces si fuera necesario."

Grandes ideales y actuar realista, sin claudicaciones, al servicio del hombre concreto hacen de Luis Alberto Sánchez, peruano y latinoamericano, un legítimo merecedor del Premio "Libertad" que está por discernir la Fundación Principado de Asturias.

Entrevista a Dahd Sfeir.

"Esas Locuras Divinas"

De visita por Montevideo Dahd Sfeir (Docho) nos anuncia que prepara su retorno definitivo a Uruguay para este año. La gran actriz de nuestro teatro independiente que mereció once premios internacionales y nacionales, entre los cuales tres Florencia "La visita de la vieja dama", en 1963, "¿Quién le teme a Virginia Woolf?", en 1965 y "La Dorotea" en 1968, acaba de obtener un Florencia especial en la temporada pasada por "La edad del viento", espectáculo que permitió que las nuevas generaciones apreciaran el talento de esta arrebatadora actriz, quien estará presente para la próxima Muestra Internacional de Teatro de Montevideo en el mes de abril con un espectáculo sobre los últimos textos de Beckett: "Yo no", "Impromptu de Ohio", y "Mecléndose" que se titula "Beckett hoy" y posiblemente "Largo viaje de un día hacia la noche" de O'Neill, ambos bajo la dirección del también compatriota Ugo Ulive. "Beckett hoy" estrenado en Caracas en 1985 fue considerado por Leonardo Azparren Giménez en la revista Imagen (uno de los críticos más autorizados de Venezuela) de los mejores espectáculos de la temporada, "experiencia memorable" y de "altísima calidad", destacando las excelencias de la dirección de Ulive, la voz de Sfeir, junto a la fuerza actoral de Fernando Gómez y Gonzalo Camacho. Entrevistada por "La Semana" de EL DIA Dahd Sfeir que lleva "36 años de teatro sin parar" nos trasmite algo de su vertiginosa y riquísima actividad teatral que se ha desplegado por innumerables países de América y de Europa en varias giras desde que tuvo que emigrar de nuestro país hace unos doce años. Tiene una energía desbordante, una comunicatividad difícil de resistir, es mejor dejarse llevar. Su primera preocupación es su participación en la próxima Muestra de Montevideo. Preguntamos detalles, de organización, fechas, distribución de funciones, horarios, dimensiones y características de los escenarios posibles.

VIAJES, FESTIVALES, GIRAS

D.S. Actúe en tantos festivales —Sitges, Elche, Amsterdam— y hay siempre tantas cosas por resolver, nos dice. Una vez, en Amsterdam, no estaba resuelta la parte sonora y tuve que pagarle urgentemente un pasaje a nuestro encargado de la música para que viajara allí porque no había otra forma y actuaba el día siguiente.

—¿Qué me cuentas de tus giras? Has actuado en muchos países y sé que hasta en diferentes idiomas.

D.S. Sí. En Suecia, en Holanda, en Dinamarca, hacía textos, poemas, con canciones y la mitad del espectáculo lo hacía en inglés, a veces en francés. Daba una pequeña explicación sobre lo que iba a hacer en inglés o francés y después recién pasaba al español. Los espectadores en Suecia, por ejemplo, tenían el texto completo en sueco y yo lo decía en español mientras ellos seguían con su libreta el poema o la canción en sueco. Desde el escenario veía todas esas libretas y era apabullante. Así que este asunto de los idiomas me da risa, porque poder volver aquí es como estar en chancletas en mi país. —¿Y en Venezuela?

D.S. Allí actué con la entonación venezolana y eso me mata. Y la "y" o la "ll" no es tanto como la entonación de la frase, lo peor no es la pronunciación sino la frase, el canto de la frase.

—¿Cómo te has hecho actriz y por qué? D.S. Empecé a los nueve años haciendo no de vieja sino de viejo. Haciendo de Gorgias en la parábola de Rodó: "La despedida de Gorgias" y nos fue tan bien que hicimos



una gira por todas las escuelas. Yo desde los siete años escribía poesía. —Y ahora no...

D.S. No, no, ahora soy hija del rigor, mujer de periodista (Carlos María Gutiérrez), pero confieso que escribo otras cosas...

—¿Prosa? ¿cuentos...?

D.S. En el exilio he sido periodista en Buenos Aires, en la revista "Crisis" con Eduardo Galeano y en "Noticias". Hacía entrevistas, escribía sobre teatro. Me encanta escribir, te lo confieso. Pero tengo una vara medio rigurosa... Por ejemplo hice una nota sobre la muerte de Simone Signoret, contratas de discos, el de Juan Gelman. Son actividades paralelas —como las que ocurrían en la Muestra, por lo que me contás— pero que me gustan de alma.

—¿Qué significa para ti participar en la Muestra del próximo abril?

D.S. Me importa decir que para mí es muy emocionante venir con un grupo de afuera, un grupo venezolano. (Nuevo Grupo). Como yo he estado pocos años en cada país, alrededor de tres en Argentina, en Suecia, en España (y dos en Venezuela) siempre empecé con unipersonales. En cambio en Venezuela debuté con un grupo. Fue el único país en que desde el comienzo se me integró al quehacer teatral nacional. Cosa de la que estoy muy agradecida, porque siempre es muy duro empezar. Hay que saber que el medio no te necesita. Tú estás necesitando del medio. Y todavía no hace dos años que empecé en Venezuela y voy por el séptimo montaje. Es bastante significativo. Me han integrado con una calidez y sin ningún prejuicio. Es muy lindo eso. He trabajado con varios actores y di-

rectores y me siento parte de allí. Tuve la enorme suerte además de hacer textos importantes de Albee, Pirandello, O'Neill, Beckett, Shaw.

—¿Pero extrañas el Uruguay, piensas volver?

VOLVER ESTE AÑO

D.S. Sí, sí, pienso volver este año definitivamente. Me importa mucho volver.

—Vuelves enriquecida...

D.S. He hecho cosas que nunca soñé. Cine, radio en la Deutsche Welle en Alemania cuyo subdirector César Salsamendi, un uruguayo, me contrató para una obra "Persona, personas" de Bárbara Koning donde se necesitan cinco actrices y él dijo que conocía una actriz que podía hacerlo sola y me llamó a España y lo hice. Fue una de las cosas más difíciles que hice en mi vida. —Lo más difícil fue el "Beckett Hoy"— no tanto por los cinco personajes sino porque la radio es diferente al teatro, hay que exagerar, se necesita de otra técnica (Yo ya había hecho radio aquí en el 54, con Humberto Nazari. Hice cine en París dirigida por una venezolana Marilida Vera un filme experimental. La directora ahora está triunfando en Venezuela. Fue sobre un cuento de Laura Antillano también muy reconocida y que me acaba de escribir especialmente un monólogo, después de ver "Beckett hoy". Todo eso es muy rico y ojalá sirva de algo aportar esa experiencia aquí que es donde me importa hacer las cosas.

—¿Eso no significa un renunciamiento...?

D.S. Entiéndeme. Yo soy uruguayo. Cuando tenía 15 años y toda mi familia se

oponía a que hiciera teatro tenía un tío que me dijo que me entendía y que me iba a apoyar pero me advirtió que no lo hiciera aquí en Uruguay, que me fuera a hacer teatro a un lugar donde éste tuviera otro desarrollo, otra tradición, me puso como ejemplo Inglaterra, los Estados Unidos, París. Yo me acuerdo que le contesté. Pero si todos piensan lo mismo, aquí nunca va a haber desarrollo, ni evolución, ni nada.

—Eliges entonces la opción más difícil...

D.S. Lo difícil será reubicarse. Yo presencié el exilio en España, a la que volvieron los que habían emigrado por el franquismo y cuando regresaron sentían que no tenían patria ni afuera ni adentro, que no existían ya los lugares que recordaban fue tristísimo. Max Aub escribió sobre esa experiencia "La gallina ciega" que es lo más impactante que leí sobre este tema. El no resistió la readaptación de México a España, no reencontraba vivos a los amigos, ni reconocía los lugares. Además mi experiencia es diferente a la de muchos otros exiliados. Yo no estuve como otra gente en un sólo país 12 a 13 años, ni tuve hijos fuera del país.

"DAR LO MEJOR DE MÍ"

—¿Cómo te sentís como actriz?

D.S. Feliz. Es donde mejor me puedo realizar, es donde puedo dar lo mejor de mí. Muy pocas cosas en la vida me hacen tan feliz como un ensayo. Es el momento de la creación, de inventar, de descubrir. Para todo esto es necesario también haber tenido la suerte, como la tuve, de hacer recientemente en Caracas grandes textos: "Santa Juana" de Shaw, "¿Quién le teme a Virginia Woolf?" de Albee, también Pirandello, O'Neill, Beckett. He tenido mucha suerte, porque eso te trabaja por dentro. Cuando hay un gran autor, un gran texto, se multiplica la posibilidad de inventar, crear, imaginar. Eso de vivir estudiando, pensando, eso de levantarme a las 4 de la mañana preguntándome qué pasos dar con los pies cuando estoy como drogada en "Virginia Woolf" para inventar un ritmo que coincida con el parlamento que tengo que decir. Qué dibujo hacer para reflejar de alguna manera también lo que me pasa por la cabeza y medir las frases y los pasos para ver si me caben en el Parlamento.

—¿Eso lo haces siempre?

D.S. Esas locuras divinas sólo se pueden hacer con los grandes personajes. El que tiene que soportarme todas estas locuras es mi marido: la soledad de Juana, en la obra de Shaw, la desfachatez, amargura, y los sarcasmos de la Marta de "Virginia Woolf".

—¿Has visto algo del teatro uruguayo, últimamente? ¿Qué piensas de él?

D.S. Vi muy poco. Vi a la Comedia Nacional muy sacudida, renovada por Aderbal Junior en el "Mefisto". La postura, la creatividad, la actitud de los actores frente al trabajo y frente al director me importan mucho y allí se notaba una entrega muy linda, un entusiasmo. Nada de trabajo convencional.

—Qué le recomendarías a un actor, una actriz joven?

D.S. Que tiene que amar profundamente su vocación y saber por qué, para qué para quién hace teatro. Que es saber ubicarse cada día y en cada lugar. Eso es lo que se aprende mucho fuera del país: ¿qué es lo que interesa?, ¿qué se debe hacer y para qué sirve?

—Muchas gracias y bienvenida por anticipado.

Roger Mirza

